

pues, sean, nuestros corazones, nuestro amor y nuestras adoraciones en el tiempo y eternidad... Así sea.

INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

VIGÉSIMA NONA INSTRUCCION.

Institucion de la sagrada Eucaristia : agonía de Jesus en el Jardin de las Olivas.

TEXTO. *Credo.. in Jesum Christum, filium ejus unicum, qui... passus sub Pontio Pilato.* Creo... en Jesucristo, su Hijo único, el cual... padeció bajo el poder de Poncio Pilato...

EXORDIO. Varias veces, hermanos míos, los enemigos de nuestro divino Salvador habían intentado apoderarse de su persona, y aun le habían apedreado en aquellos tres años de su misión pública... Pero aun no había llegado su hora; y el Señor no los permitía que tuviésen poder alguno sobre su adorable persona... Él quería de esta manera hacerles entender bien, que realmente era Dios, que ellos no tendrían poder sobre su humanidad santísima hasta el día, que quisiera entregarse por amor nuestro á sus manos y sufrir los dolores de su Pasion...

El Domingo de Ramos, cuatro días antes de su prision, Él se fué á Jerusalem, anunciando á sus Apóstoles que era esta la última vez... Un pueblo inmenso salió á su encuentro.... Admirada la muchedumbre de la sabiduría de su doctrina y arrebatada por el brillo de sus prodigios le saludaba con ardientes aclamaciones... Los unos llevaban ramos de olivo en señal de regocijo; los otros extendían sus capas, en testimonio de respeto, sobre el camino, por donde debía pasar; todos cantaban : « Hosanna al hijo de David!... Bendito sea Aquel que viene en nombre del Señor... » Y Él, modesto triunfador, sentado sobre la mas humilde cabalgadura, rodeado de sus Apóstoles, iba bajando la colina que con-

duce á Jerusalem... Una plácida tristeza sombreaba su rostro divino ante las aclamaciones de esa numerosa plebe; porque desde allí divisaba el Salvador la cumbre del Calvario y la vía dolorosa, que dentro pocos días iba á rociar con su purísima sangre!... Ya resonaban en sus oídos los gritos de aquella turba, que, conducida por sus enemigos debía reemplazar aquellos cánticos de triunfo con esta palabra de maldicion « quítalo de ahí, crucifícale... »

O adorable Jesús, esta era todavía una leccion muy útil, que queríais dar á aquellos que debían ser vuestros discípulos... Podíais por ventura enseñarles de una manera mas expresiva, que la popularidad es cosa efímera, que los goces de la tierra duran poco; que, cuando se trata del deber, es necesario apoyarse sobre la conciencia, y no sobre el favor y opinion de los hombres, siempre inconstantes y sujetos á bruscas trasformaciones!...

PROPOSICION. Ya no me detendré en habláros de las últimas enseñanzas dadas en el templo; me sería tambien necesario hacer una instruccion entera para contáros los prodigios, obrados por nuestro Redentor durante los tres días que precedieron á su Pasion... Dícese que, cuando el cisne está para morir, su canto es mas dulce y armonioso. Así, hermanos míos, encuéntrase algo como de mas suave y tierno en las últimas lecciones, que el divino Maestro daba á sus discípulos...

DIVISION. Vamos á referir algunos de los sucesos, que tuvieron lugar en la velada del Jueves Santo... *Primeramente* : Institucion de la sagrada Eucaristia : *en segundo lugar* : Agonía de Jesús en el Jardin de las Olivas... Tales son las dos circunstancias, sobre que me propongo llamar vuestra atencion...

Primera parte. Nuestro divino Salvador estaba con los Apóstoles en el aposento, en que debía tener lugar la última cena y la postrera comida que iba á tomar en compañía de sus discípulos... Estabais allí presente, o dulce Virgen María? Una piadosa tradicion nos permite creerlo así ¹.... Si, mi corazon me dice que,

1. Cf. *Vie de la sainte Vierge, par l'abbé Begel, t. III, ch. XII.*

cuando Jesús instituyó la Eucaristía, Él os amaba lo bastante, para que fueseis vos la primera en gustar las primicias de ese misterio de amor!... Ved, pues, reunidos allá en la sala del cenáculo á Jesús, los Apóstoles y algunos fieles discípulos. Algo de extraordinario, de solemne va á cumplirse!... Porqué, pues, ó Jesús os ceñís con un lienzo? Acaso quereis vos ser el servidor, el criado de esa última cena?... Hermanos carísimos, escuchad y admirad... Jesús toma una bacía con agua : se arrodilla delante de cada uno de los Apóstoles, y va á lavarles los pies, como si Él, su Maestro, fuese el esclavo de todos!.. O Pedro, comprendo vuestros sentimientos, y ante tal humillacion del Hijo de Dios á quien amo y adoro, mi corazón hubiera protestado, como el vuestro, y yo tambien habría dicho : No, Señor ; eso es demasiado abatimiento; yo no permitiré, que vos os humilleis hasta el punto de lavarme los pies!.. No obstante, o dulcísimo Jesús, ya lo entendemos; sí, todos nosotros tenemos necesidad de que vuestra misericordia se digne inclinarse hasta á purificarnos!... O admirable condescendencia, cuán digna eres de nuestras adoraciones!...

Hermanos carísimos, vamos á contemplar algo aun de mas admirable y sorprendente, y hasta al Calvario marcharemos de maravilla en maravilla; tanta verdad es, que la Redencion es un misterio de amor, de tal manera incomprensible, que la imaginacion humana ni siquiera habría podido sospecharlo... Despues de ese lavatorio de los piés, símbolo de la pureza de conciencia que es necesario llevar para acercarse á la santa Comunion; los discípulos toman sitio alrededor de aquella mística mesa, en donde va á realizarse un nuevo prodigio... « Vosotros estais limpios, les dice Jesús, pero no todos... » En efecto, encontrábase allí Judas, el traidor, el infame Judas... Sin embargo la presencia del pérfido no impidió esa adorable efusion de amor que el Hijo de Dios hecho hombre iba á derramar sobre sus Apóstoles, sobre su Iglesia y sobre todos los siglos venideros; ni la tal presencia frustró los amorosos designios del Dios de la Eucaristía!... Como Él había amado siempre á los suyos, quiso testificarles su amor hasta el

fin y darles una prueba inefable de su ternura... Tomando un pan, levantó los ojos al cielo, dió gracias á su Padre, lo partió y distribuyó á sus Apóstoles, diciéndoles : « Tomad y comed, esto es mi cuerpo... » Despues cogiendo la copa que contenía el vino, la bendijo igualmente, y la presentó á ellos, diciendo : « Bebed, esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza que mañana será derramada por vosotros y por todos los hombres sobre la montaña del Calvario... Amigos, esta es la despedida del que va á morir, este es el testamento que os dejo; merced á este sacramento, yo estaré con vosotros y con mi Iglesia hasta la consumacion de los siglos; y en cuanto á vosotros, renovad este misterio en memoria de Mí... »

Tal fué, hermanos carísimos, la institucion de la sagrada Eucaristía... Si, cuando nuestros padres se ven precisados á separarse de nosotros, gustan de dejarnos, sea su retrato, sea algunos objetos que perpetuen su memoria en la familia que van á dejar. Pero nuestro Jesús no sólo ha querido dejarnos por memorial el crucifijo, que nos recuerda su Pasion y Muerte; sino que ha hecho mucho mas, ha querido quedarse Él mismo siempre presente en el adorable sacramento de nuestros altares, para ser nuestro sustento, nuestro apoyo y consuelo... O Salvador bendito de nuestras almas, nosotros vamos á seguíros á través de las tristezas y humillaciones de vuestra Pasion; pero, sin dejar de condolernos de vuestros sufrimientos, un rayo de esperanza y de consuelo vivirá en nuestros corazones!... Se os puede clavar en la cruz; los impíos de hoy pueden todavía, como los Judios de antes, insultáros, calumniáros, hacéros subir un nuevo calvario; pero para nosotros, que os amamos, Vos no morís nunca, Vos estais siempre presente; vos sois nuestra fortaleza, nuestro consolador, nuestro vecino, nuestro amigo; vos sois el Dios de la Eucaristía!...

Segunda parte. Sin embargo, hermanos carísimos, Jesús iba á morir... Él lo sabía... Ya en medio de la cena Él había dicho al traidor Judas : « Date prisa, haz presto lo que quieres hacer, pues que ha llegado tu hora. » Despues seguido de los demás Apóstoles se fué al Jardin de las olivas... Ellos le preguntan, unos

en pos de otros á lo largo del camino. A todos responde Él con una calma perfecta, con la mas inefable ternura... Quién diría que dentro algunos minutos Él va á caer en agonía y que despues de algunas horas se encontrará entre las manos de sus verdugos?... O mi amable Salvador, cómo sois verdaderamente el Hijo de Dios; esa calma, esa tranquilidad en presencia de la muerte prueban aun mucho mas vuestra divinidad, que los mas estupendos milagros!...

Al llegar al Jardin de las olivas, dice Él á sus Apóstoles: « Quedáos aqui, mientras yo me retiro á un lugar apartado para orar. » Dice, y se aparta de ellos á un lugar distante cerca de treinta ó cuarenta pasos... Aqui, cristianos, postrémonos en espíritu al lado de nuestro divino Redentor y contemplemos lo que va á pasar... Él se arrodilla y luego el peso de todas las humanas iniquidades cae sobre Él y lo rinde... O Hijo de Dios y de María, hé aquí que veis acercarse el momento de la expiacion, y caeis rendido bajo la carga!... O víctima inocente, cuán grave es para vos el peso de los pecados que hemos cometido los hombres!... Ah! y qué dolorosa es la expiacion que reclama la justicia de vuestro Padre!...

En efecto, Jesús desfallece y cae bajo ese peso cruel; su alma, turbada y asaltada de angustias, se halla triste hasta la muerte; y de su cuerpo brota un sudor de sangre que agota sus fuerzas... Pero, o afligido Jesús, Vos me causais lástima... Vos sois la segunda persona de la augustísima Trinidad, una sola palabra de vuestra parte basta para reparar nuestras culpas. Porqué, pues, esa dolorosa agonía, porqué las humillaciones y los tormentos que bien presto vendrán en pos de ella?... Hermanos carísimos mi pregunta es sin duda indiscreta en tal momento; Él no me responde!... Pero lo veo abismado en la oracion y oigo brotar de su corazon hasta por tres veces este suspiro: « Padre mío, si es posible, apártese de mí este caliz; pero hágase vuestra voluntad y no la mía. » Qué decís, pues, o mi dulcísimo Salvador? « Sí es posible?... » Pero sí, eso es posible; habeis acaso dejado de ser el Hijo muy amado del Padre eterno? Vos mismo no sois tambien omnipotente?... No obstante, hermanos míos, á pesar de ese des-

fallecimiento de la naturaleza humana que Él ha tomado, Jesús no quiere de ningun modo sustraerse á los dolores y á las ignominias, que le esperan, á fin de testificarnos de esa manera el amor que nos tiene, y hacernos entender mejor la gravedad del pecado... Una palabra, un deseo expresado por Él con esa autoridad que le es propia, y todo habría concluido... Las maquinaciones de sus enemigos quedarían frustradas; la traición del ignoble Judas no tendría resultado; y al traidor no le quedara tampoco el consuelo de dar el pérfido beso que dentro pocos minutos irá á imprimir sobre la mejilla de su augusto Maestro... Ah! Verónica, cuando mañana enjugarás los esputos que cubrirán la faz de mí Jesús, no descuides de enjugar las señales de ese beso; porque, aun en nuestros días, nada hay tan despreciable y repugnante como las caricias de un traidor y los besos de un apóstata!...

Pero al darnos Jesús el ejemplo de la sumision á la voluntad divina, había añadido: « Padre mío, hágase vuestra voluntad y no la mía... » Qué héroismo! qué fuerza de resignacion en esas sencillas palabras!... Paréceme ver al Padre eterno, inclinándose desde lo alto de los cielos sobre esa gruta de Gethsamani, en donde gime la augusta Víctima que va á rescatar á los hombres... Angeles de Dios, vosotros os velabais el rostro, por no tener valor para contemplar tantos dolores y humillaciones, y el Padre eterno decía: « Hijo mío, bien sabes cual es mi voluntad á la que tan humildemente te sometes... No ignoras que las cosas que encierra mi voluntad, son: el beso del Judas, las ignobles cadenas con que vas á ser aprisionado, el abandono por parte de tus Apóstoles, las preguntas odiosas é irrisorias de Caifás, la bofetada cruel, dada por la mano mas vil. Mi voluntad exige los tormentos de la flagelacion, los escarnios de Herodes, la cobardía de Pilatos. Hijo mío muy amado, los dos hemos querido juntamente las ignominias del Calvario, los insultos y las injurias de la crucifixion para testificar á los hombres nuestro amor; para hacerles entender lo que es pecado y el valor que los dos atribuimos á la Redencion de sus almas... Consientes, pues, en que tengan cumplimiento estos divinos decretos?... » Y Jesús, á

pesar de la tristeza que anegaba su alma, aunque ésta se hallaba sepultada en una agonía mortal, respondía : « Padre, cúmplanse vuestros designios; hágase vuestra voluntad y no la mía!... » Angel de Dios, ahora puedes bajar á fortificarle y presentarle el cáliz del dolor que aceptará generosamente, para saborear con valor divino toda su amargura, bebiéndolo hasta las haces!...

PERORACION. Hermanos carísimos, cuando uno medita con fé la Pasión de nuestro divino Salvador, el alma experimenta no sé qué tristeza mezclada de indignación... Tristeza, al ver á este amabilísimo y adorable Jesús entregado á gente infame, humillado y becado de mil diversas maneras; cual inocente cordero, que llevan al matadero, Él no abre su boca. El corazón se dilata, por decirlo así, para amar mas y mas á esta Víctima de amor; los brazos se sienten como movidos á extenderse, á fin de arrebatarlo á los verdugos que los arrastran... Uno quisiera, como los santos, parar algunos de los golpes que se le dirigen, eso sería para toda alma fiel un gozo, y para nuestro divino Salvador un alivio...

El otro sentimiento que se experimenta, es la indignación. El corazón se subleva y rebosa, no sé, de qué santa colera, pensando en las perfidias, cobardías y en el refinamiento de crueldad que acompañaron la muerte del Hombre Dios.... Pero ay! si entramos dentro de nosotros mismos, encontramos que el verdadero verdugo de Jesucristo fué el pecado... Y entonces, hermanos carísimos, contra nosotros mismos debe volverse nuestra indignación, pues todos somos pecadores... Eran nuestras propias culpas las que pesaban tan gravemente sobre sus divinas espaldas, y entregaban nuestro divino Redentor á la justicia de su Padre... Perdon, o adorable Salvador nuestro; sí, nuestros crímenes fueron la causa de vuestros dolores, y nosotros nos mezclamos en el número de vuestros verdugos... Dignáos ilustrar nuestras conciencias, á fin de que comprendamos bien la malicia de nuestros pecados; concedednos las gracias, que necesitamos para dolernos de ellos con eficacia y huirlos con constancia... Haced que, con

nuestra fidelidad en servirlos, podamos consoláros en vuestros dolores y merecer tener parte en los frutos de vuestra Redención. Este es el favor que os pedimos con instancia; dignáos concedérselo por vuestra infinita misericordia.... Así sea.

INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

TRIGÉSIMA INSTRUCCION.

Prision de Jesús; su interrogatorio en casa de Caifas; trabajos de la noche pasada en el palacio del sumo Pontífice.

TEXTO. *Credo... in jesum Christum, Filium ejus unicum, qui... passus est sub Pontio Pilato.* Creo... en Jesucristo su Hijo único, el cual... padeció bajo el poder de Poncio Pilato.

EXORDIO. Hermanos míos, al terminar nuestra última instrucción, dejamos á nuestro adorable Salvador, agonizando en el Jardín de las Olivas... Sin embargo, á pesar de los sufrimientos inauditos que le esperaban y que Él conocía de antemano, Él se sometía á la voluntad santísima de su Padre... Despues de haber dado á conocer la flaqueza y desmayo de nuestra naturaleza en esa agonía sangrienta, de repente Él se levanta... El Hombre-Dios aparece de nuevo, y viene á encontrar á sus Apóstoles!... Pero oh! triste ejemplo de lo poco que valen las afecciones humanas!... Mientras Jesús sufría las angustias de su agonía, en ese momento solemne, ellos no habían podido velar una hora con Él para esforzarle y animarle!

Vedlle ahora en pié, tranquilo y resignado, esperando á Judas y á ese revoltillo de gente desalmada que debe acompañarle. « Levantáos, dice Él á sus Apóstoles, aquel que me ha vendido, está cerca... » O mansedumbre inenarrable de un Dios que va á dar su vida por nosotros!... Él presenta su mejilla al ósculo del traidor... En aquel momento, en que nuestra sangre, como de